

Andrés Jaes

Cervantes

Año II 8 de Mayo de 1905 Núm. 68

MURCIA

Revista de Ciencias-Artes-Letras é Instrucción Pública

Director: Don José María Arnáez y Pérez

EN HONOR DEL QUIJOTE

año de 1547

Domingo nueve dias del mes de Octubre año del Señor de mil é quinientos é cuarenta é siete años fué baptizado Miguel hijo de Rodrigo de Cervantes é su muger D.ª Leonor: fueron sus compadres Juan Pardo, baptizole el Reverendo Sr. Br. Serrano, Cura de nuestra Señora: Testigo Baltasar Vazquez Sacristan é yo que le bapticé é firmé de mi nombre. El Br. Serrano.

Baltasar Vazquez Sacristan

TRADUCCIÓN

Año de 1547

Domingo nueve dias del mes de Octubre año del Señor de mil é quinientos é cuarenta é siete años fué baptizado Miguel hijo de Rodrigo de Cervantes é su muger D.ª Leonor: fueron sus compadres Juan Pardo, baptizole el Reverendo Sr. Br. Serrano, Cura de nuestra Señora: Testigo Baltasar Vazquez Sacristan é yo que le bapticé é firmé de mi nombre. El Br. Serrano.—(Alcalá de Henares).

1547

En nueve dias del mes de noviembre de mill quinientos é cuarenta é siete años fué baptizado Miguel hijo de Rodrigo de Cervantes é su muger D.ª Leonor: fueron sus compadres Juan Pardo, baptizole el Reverendo Sr. Br. Serrano, Cura de nuestra Señora: Testigo Baltasar Vazquez Sacristan é yo que le bapticé é firmé de mi nombre. El Br. Serrano.

Baltasar Vazquez Sacristan

(Parroquia de Santa Maria de Alcazar de San Juan)

Tercer centenario del Quijote

Principe de los Ingenios

8 de Mayo de 1605

La Semana

Tratándose del Príncipe de los Ingenios y de su obra inmortal el Quijote, poco será siempre lo que Murcia haga honrando su memoria, pero no por ser poca, es menos sincera la ofrenda de este pueblo á Cervantes.

!Glorifiquemos su nombre; Nosotros dentro de nuestra modestísima esfera, pero con un deseo á nada comparable, dedicamos hoy esta Revista á conmemorar «El tercer centenario de la publicación del Quijote».

Haciendo un verdadero esfuerzo, el notable litógrafo D. Antonio Arroz reproduce en este número dos copias de las dos partidas originales que poseemos del nacimiento de Miguel de Cervantes Saavedra una de Alcalá de Henares, y otra de Alcazar de San Juan, la primera conceptuada como verdadera; copia, que creemos muy del caso publicar en día tan solemne.

He aquí también explicado el motivo por que, nuestra Revista se publica con fecha 8 de Mayo de 1905 fecha del Tercer centenario de la publicación del Quijote.

La Redacción.

Cervantes

Dios, que todo lo ilumina con su soplo soberano, prendió en el cerebro humano también la llama divina.

Nadie en la oscura tiniebla condenado permanece, que en la mente no anochece aunque la empañe la niebla.

Mas todo en lo terrenal discrepa un monte ó un cabello, porque Dios hizo lo bello y lo bello no es igual.

Ya cubil, ya tierno nido, montaña ó florido alcor, de la luz ó del calor sienten el beso querido.

Pero del haz esplendente con que el sol al mundo baña, no goza igual la cabaña que la montaña eminente.

En la cumbre, el genio augusto su clara antorcha flamea, y el pensamiento y la idea lanza con nervio robusto.

Y en esa cumbre ideal, sobre cimientos gigantes, puso el genio de Cervantes su trono y su pedestal.

Desde ella, en gloriosa guerra con un presente infecundo, con luz de un iris profundo fué iluminando la tierra.

Y aunque en la baja llanura la realidad le acomete, el porvenir le promete una aureola más pura.

Alma noble, desasida de toda pasión rastro, en su pecho hallan barrera las ruindades de la vida.

Héroe y genio á un tiempo mismo, dió á su patria magno ejemplo... ¡Y la patria no alzó un templo á su gloria y su heroísmo!

El, que sufrió en duro azote, hambre, sed y olvido á coro, en pago legó un tesoro á España con su QUIJOTE.

¡Dura y negra fué su suerte! pero su tiempo no vió que á quien en vida humilló lo agigantaba la muerte.

Y hoy que á la conciencia abate del mundo tan torpe nota, desde la playa remota que el mar de América bate,

Hasta el último rincón del viejo patrio solar, van con presteza á borrar lo que fué mengua y baldón...

¡Patria, que así te redimes de añejas preocupaciones, enalteciendo los dones de tus ingenios sublimes;

Si algo la envidia consume contra tan hidalga idea, convierte la antorcha en tea y en arma viril la pluma,

Y di, en tonos arrogantes, que tu gloria no perece mientras se arrulle y se rece en la lengua de Cervantes;

Mientras su genio fecundo brille con luz diamantina, y corra su sal divina derramada por el mundo!

José Frutos Baeza.

Murcia Mayo 1905.

ENSEÑANZA

Sublime, de una sublimidad incomparable es la inmortal obra de Cervantes: Su importancia mayor, con ser muy grande desde el punto de vista literario, lo es sin disputa, desde el punto de vista moral. Los ejemplos que el libro encierra son múltiples y provechosos; pues siendo «D. Quijote» y «Sancho» modelos acabadísimos y edificantes de toda una raza viril, que lleva en sus entrañas los gérmenes más puros de la nobleza y del sentimiento, es innegable que la obra de Cervantes representa para la humanidad la enseñanza más ejemplar, el patron más perfecto á que aquella debe ajustarse en su vida de relación.

Lo primero y más trascendental para los pueblos es ó debe ser, después de las creencias de nuestra fé, el amor desinteresado por la Patria y por los conciudadanos; lo primero y mas importante para los gobernantes es ó debe ser también el régimen y gobierno de los pueblos confiados á su dirección. Donde hay un pueblo hay consiguientemente una autoridad que rijá, una persona que gobierne; y si bien es cierto, que coetáneamente al funcionamiento de esa autoridad ha de contarse con el respeto, la obediencia y el acatamiento por parte de los gobernados, se impone desde el principio como una necesidad, que los que gobiernan den el primer ejemplo de acierto y de discreción, sin lo cual, por esfuerzos que se hagan nunca se podrá obtener la sumisión necesaria en los rejidios, para la conservación del orden y armonía, como unicas garantías del bienestar común.

Las modernas sociedades se agitan continuamente en desesperados movimientos de aspiraciones legítimas que no se satisfacen; los pueblos buscan aquello que no encuentran; los gobiernos vacilan, se exceden atropellando, ó aumentan el malestar reinante cayendo en lo que es mucho peor que el propio mal que no remedian; la indiferencia, la apatía: Y así caminamos con velocidad aterradorá al fin del fin; al término de este estado de cosas, que por ser de desquiciamiento y desmoralización, no puede ser término tranquilo

sino de verdadera hecatombe. Y es evidente, que cuantas sean las causas originarias de nuestro mal, pueden comprenderse todas ellas en una sola. La falta de hombres: La carencia absoluta de gobernantes verdaderos, inspirados sabiamente acerca de su difícil misión, nos arrastra hacia el abismo. ¡Y pensar que por mas que se discurre en todos sentidos para hallar remedio á tan grave mal nadie dá con el camino de nuestra verdadera salvación!

El espíritu se abate, se desconsuela, se rinde yá desesperanzado; y al abismo vamos todos, victimas miserables de la estúpida indiferencia de los que guían. No hay hombres que gobiernen; no los habrá; nó puede haberlos por desgracia; como tampoco hay españoles que conozcan la obra más ingeniosa de Cervantes ó al menos, que sepan dar al Quijote el verdadero sentido que encierra, aprendiendo sus principios, bebiendo en la inagotable fuente de sus enseñanzas.

Si esto se impusiera como una necesidad á todo aquel que hubiera de ejercer la función de gobernar, es indiscutible que tendríamos en nuestra sociedad padres que infundieran á sus hijos, respeto en vez de temor patronos, que verían en los obreros verdaderos hermanos suyos; gobernantes, autoridades, en fin, que solo hallarian en sus súbditos, hijos carísimos y fieles, que coadyuvarían siempre con acierto á la marcha armónica y bienhechora de la gran máquina productora del orden, dentro de la vida social,

Y el remedio apuntado, es sencillísimo y eficaz, como sencillo y eficaz es todo aquello que por si solo se recomienda: Abriendo al acaso el libro de Cervantes, nos encontramos con el capítulo 42 de la 2.^a parte de la obra: Ya que en los límites de un artículo no es posible consagrarse por completo á todo lo que de provecho la obra encierra, lijémonos un instante en el mencionado capítulo, y admiremos la prudencia, la discreción, el amor y el cuidado con que el más hidalgo é ingenioso entre todos los caballeros dá consejos á su paciente escudero, en el punto crítico en que este se dispone á encargarse del mando y gobierno de la insula conque el destino le favoreciera.

¡Sancho, Sancho! ¡Si fuera factible que tanto colega tuyo como la España encierra, tuvieran siempre dispuestos sus oídos y su voluntad á los saludables preceptos que tu señor te dictaba, cuan distinta sería la nuestra suerte y fortuna! Mas ¡ay! que nuestros regentes, si contra su deseo te imitaron en tu natural rusticidad é inaudito desconocimiento de las cosas más importantes, no te imitaron ni te imitan, nó en sencillez de alma, en buena voluntad siempre dispuesta al bien á la obediencia, y por ende, al acierto mas probable en el ejercicio de las augustas funciones del mando.

La patria, el pueblo, la conciencia, el orden, todos los más grandes ideales de la vida, se hacen eco eternamente de la voz de D. Quijote que aconseja á los que han de gobernar, primeramente, el temor de Dios, porque el temor es sabiduría; segundo, el conocimiento propio, íntimo, por si mismo, de que tenga que mandar, porque de tal conocimiento saldrá el no hincharse el que así manda; tercero, el no guiarse el que ejerza autoridad, por la ley del encaje, que suele tener mucha cabida con los ignorantes que presumen de agudos; y así sucesivamente, tanta y tanta sabia disposición, que de acatarse en la práctica por quienes debieran hacerlo, otra bien distinta, y mejor á no dudarlo sería nuestra situación, hoy triste y abandonada.

«Hallen en tí más compasión las lágrimas del pobre; pero no más justicia que las informaciones del rico»

«Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia»

«Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos é importunidades del pobre»:

¿Hay ni puede haber nada más provechoso, nada más moral y justo que esas hermosas máximas?

Es indudable pues, que en este capítulo, ligeramente reseñado, se encuentra el fundamento necesario para la dicha y bienestar de los pueblos. La misión de los que rigen y gobiernan, sujeta á tales consejos, daría necesariamente por resultado una vida de orden, de moralidad, de respeto á las leyes, y de respeto y consideración reciproca entre conciudadanos y gobernantes.

El que manda y gobierna debe saber hacerlo; para ello nada más fácil, nada más sano que aprender é interpretar derechamente los consejos puestos en boca del mas grande de los caballeros de su tiempo, del ingenioso hidalgo D. Quijote, por su creador insigne; y así, de tal suerte obrando, podrá con razón la patria agradecida decir á los que la rijan. «Si estos preceptos y estas reglas seguís, seran luengos vuestros días, vuestra fama será eterna, vuestros premios colmados, vuestra felicidad indecible... «Y como consecuencia lógica la patria será dichosa, la humanidad, feliz, la vida, ordenada; porque reinará eternamente para todos el imperio y la fuerza de la ley, de la fé, de la moral y del derecho.

José Calvo.

Á Miguel Cervantes Saavedra ANTE SU TUMBA

Ese marmol y ese nombre y esa tumba que contemplo, no es una tumba, es un templo á la memoria de un hombre; que es tan alto su renombre como lo fué su victoria, y aunque entre efluvios de gloria duerme su sueño profundo, es un templo todo el mundo donde vive su memoria.

Allí duerme el inmortal gigante del pensamiento, á cuyo mágico acento murió el mundo del puñal; allí duerme el sin igual ingenio de excelsa dote, que tiene, sin que se note lo que le costó de llanto, como soldado un Lepanto, como escritor un Quijote.

Allí bajo aquella piedra con inscripción mortuoria, duerme en paz, soñando gloria Miguel Cervantes Saavedra; pobre la fama, se arredra ante aquel genio gigante, porque esgrimiendo arrogante, su pluma siempre afamada, hizo pedazos la espada de aquel mundo delirante.

Y van los siglos pasando, y va la historia escribiendo, y va Cervantes creciendo conforme se va alejando; y las edades hollando con planta firme y segura, lleva del suelo á la altura de sus victorias el eco, y va ensanchándose el hueco de su vieja sepultura.

A treves de las edades que pasan encadenadas, de sus obras afamadas brillan las puras verdades; un cielo sin tempestades fué su altivo pensamiento,

su amarga vida un lamento y sin que el mundo se asombre, Cervantes no es solo un nombre, es el nombre del talento.

¡Duerme, orgullo de la historia, duerme en paz, genio fecundo, que mientras, descansa el mundo del peso de tanta gloria; no temas que tu memoria se encierre en el ataúd, que cuando el áureo laud cante, y tus hechos revivan, tu vivirás, mientras vivan el talento y la virtud!

José Benavente Serrano

Dos Palabras

Hoy que tantas y tantas eminencias aprés anse á rendir pleito homenaje á la memoria augusta y venerada del genio aquel que se llamó Cervantes no por humilde ha de quedar mi pluma muda en este momento memorable, que si como poeta soy el último, no quiero que á español me gane nadie. Y juzgando excusados desde luego los elogios, que muchos y muy grande por supuesto, todos merecidos vendrán en masa, de cuanto notables encierra el universo de las letras en honor del CANTOR DE LAS VERDADES prescindo de ellos que no encontraria en punto á novedad la menor frase.

¡Oh, padre insigne del sublime loco que en lucha con endriagos y gigantes y desfacendo entuertos á destajo, por lo alto de la gloria llegó á entrarse! si quisiesen los hados que volviera aquel manchego brioso é indomable á la vida por unos cuantos días, y montado en el bravo Rocinante resucitar pensase aquellos hechos, á buen seguro que, aunque de cobarde no tuvo un pelo nuestro buen hidalgo, (por mas que cuando lo de los batanes amilanase un poco) se inquietara y el ánimo quizás le flaquease, que señores, si á desface se fueran los entuertos y daños y maldades, que nos hacemos hoy unos á otros y le hacen al país los gobernantes, ¡toda aquella gentil caballería que el asombro causó de otras edades y que Cervantes pinta en el Quijote con tanta realidad, no era bastante!...

Juan Ruiz.

El jardín literario

(Fantasía incomprensible)

El jardín está abierto... penetrad... descubrid vuestra cabeza, impregnad vuestras fosas nasales del exótico y abigarrado perfume que despiden las flores secas; las flores raras, las flores raquílicas, las flores exuberantes... seguidme y oid... Veis esas flores iguales, una de corola raquílica y esa otra de corola grande y exuberante, son las coplas de Mingo Revulgo y las coplas de Jorge Manrique, las unas son de una época determinada, sátira detestable en castellano que apenas alborea; las otras son del corazón humano, conmueven las fibras y agitan el alma; a las primeras les faltó el ambiente y se secaron, las han regado los clásicos pero es inútil, no se adaptan las raíces al suelo. Las otras florecen como se reproducen los dolores mientras los hombres sientan, tendrán ambiente y florecerán... Adelante, mas noto en vuestros semblantes una estrañeza que sin duda os la produce aquella flor de hojas grandes y llamativas pero picadas y que parece un conjunto de flores fundidas en una sola, son las poe-

sias de Herrera, muy sonoras muy «largas» muy culteránas y tomadas del hebreo (1)

Esa flor exótica y casi seca son las comedias de Juan de la Cueva, esa camelia encendida y gallarda, las poesias de Espronceda, sus hojas destilan un jugo amargo. Esa flor desarreglada, mal cuidada pero hermosa y bien oliente, son las doloras campoamóricas y esa otra tan pulida y simétrica pero algo inodora, las epistolares de Menéndez Pelayo, el mejor, mas vigoroso y mas profundo crítico moderno. Dejais á un lado las novelas de Galdós, ese árbol gigante de ramas corpulentas, de tronco fuerte y arraigado á la tierra fuertemente. Mirad aquel árbol tan desigual pero tan gigantesco, son las novelas de Armando Palacio y esta matita igual, reducida casi ideal y perfecta en el dibujo, son las novelas del luminoso ingenio andaluz. Ese hermoso árbol es la obra inmortal de Pereda..

Llegamos al final del jardín, junto á su verja hay un enorme y altísimo árbol, hermoso hasta el extremo de no poder explicar con palabras su grandeza y la impresión de magestad que inunda el ánimo al contemplarlo; mi amigo y yo desconocemos el gran árbol, transita por allí uno de los encargados del jardín, le preguntamos y nos dice: Ese árbol se plantó hace tres siglos, nació hermoso, pero la tierra no lo fecundizó y caminaba al raquitismo, ha permanecido creciendo mucho tiempo despues pero á los dos siglos adquirió una altura asombrosa, cada día se encumbra más, la tierra que á su nacimiento le negó su savia hoy se la presta abundante

Salimos del jardín sin averiguar que árbol era aquel.

Hoy lo he sabido era el «Genio de Cervantes.»

Mariano Ruiz-Funes.

Dos Novelistas á Cervantes

LOA

PERSONAJES

ESPAÑA. — Matrona con traje romano. Hurtado de Mendoza. Novelista español S. XVI. Mateo Alemán. — id. id. S. XVII. D. J. Valera — id. id. S. XIX. N. Oller. — id. id. (Catalán). S. XIX. Fenelón. — id. francés. S. XVII. H. Balzac. — id. id. S. XIX. V. Hugo. — id. id. id. E. Zola — id. id. id. A. Manzoni. Novelista italiano. id. C. Cantú. — id. id. id. W. Scott. — Novelista inglés. id. C. Dickens. — id. id. id. E. Conscience — Novelista flamenco. id.

El Teatro representa un ameno jardín. En el centro, el busto de Cervantes. Al alzarse el telón aparecerán España en pie bajo el busto y los demás personajes, por el orden de enumeración, en ala á ambos lados.

Escena única

España dirigiéndose á los novelistas

Puesto que el ingenio humano Vuestros méritos pregonó, Preparad una corona Al escritor castellano. En vuestras obras gigantes La Novela fué ensalzada: Consagrad, pues, la velada A quien más la honró, á Cervantes.

Hurtado de Mendoza

Yo soy Hurtado, el autor Del ilustre «Lazarillo», Del Arce perenne brillo Y de mi patria esplendor.

(1) Me remito á Campoamor en su Poética.

Del Parnaso, donde llevo Traigo,— ofrenda de poetas, — Un ramo de violetas Para el «Hidalgo manchego.»

Mateo Alemán

Yo soy Mateo Alemán, Que, sino miente la Fama, Alumbró con viva llama A su pícaro «Guzmán». Al llamamiento acudí, Estropeando corceles, Y estos lozanos laureles Son, Cervantes, para tí.

D. Juan Valera

Valera soy, que el tesoro Traigo de mis obras bellas, Ya que figura entre ellas Una «Pepita» de oro. Doy este ramo á Cervantes, A quien con fervor amé, Y á su culto dediqué Mis postrimeros instantes.

Narciso Oller

Autor de la «Papallona», Me llamo Narciso Oller, Y tuve á gala tejer Esta florida corona. Por las Letras catalanas Ora le ofrezco gustoso Al Príncipe más glorioso De las Letras castellanas.

Fenelón

En la francesa nación, De «Telémaco» la historia Perpetuará mi memoria, Puesto que soy Fenelón. Porque al insigne Miguel Orne la preclara frente Deposito diligente Mi guirnalda de clavel.

Honorato Balzac

Mi espíritu observador Que de Balzac llena el nombre, Dió á la Novela renombre Y á Francia lustre y honor. A Cervantes le presento Un ramillete escogido, Pues creo que es el debido Homenaje á su talento.

Victor Hugo

De la pluma encantadora De Victor Hugo nació Un libro que no murió, Llamado «Nuestra Señora» Puesto que fué mi «Esmeralda» Hija de su «Gitanilla», A Cervantes, de Castilla, Hoy ofrezco esta guirnalda.

Emilio Zola

Soy Zola: Naturaleza Me reveló sus abismos, Y aun mis enemigos mismos Reconocen mi grandeza. En el campo realista Cervantes me precedió, Y—ora—le presento yo Esta corona de artista.

Alejandro Manzoni

De la pluma encantadora De Manzoni, el italiano, Brotó un libro soberano Una novela preciosa. Por mi «Lorenzo» y «Lucia», Cuya fama el mundo llena, Traigo esta hermosa azucena; Aceptala por su rima.

César Cantú

Soy Cantú, el historiador En «Margarita Pusteréa» Pulí una preciosa perla De inestimable valor. Al ingenio cervantino, Hoy henchido de ansias vivas, Te traigo estas siemprevivas, Que coji por el camino.

Walter Scott

A la historia novelada Su derrotero tracé: Soy Walter Scott; dejé En mis libros larga estela. Coronar con el laurel A Cervantes, creo justo; Y siendo además mi gusto, Hoy lo aporto para él.

Carlos Dickens

Dickens, «el Balzac inglés», Acude aquí al llamamiento; De su gloria fundamento Un montón de libro es. Al novelista español Doy estas rosas variadas; Pues sus obras alabadas Eclipsan al mismo Sol.

Enrique Conscience

Conscience soy: Nací en Flandes y por ella me batí; Las novelas que escribí Por lo sinceras son grandes Hoy dedico mi saludo Y estas flores al soldado, Y al ingenio delicado, Que ser mi maestro pudo.

España

Gracias por el espléndido homenaje Que habéis dado á mi hijo predilecto, Al novelista y pensador perfecto, Digno de todo honor y vasallaje. La campana, el cañón, el bronce y piedra Celebren á porfía la memoria De la más española y pura gloria, De Miguel de Cervantes Saavedra.

(Cae el telón)

Francisco Vilanova.

Murcia Mayo.

La gran fiesta

España se regocija hoy al conmemorar el tercer Centenario del Quijote.

Y hace fiesta en España. Cuando un encadenamiento doloroso de tristezas nos abate, cuando todo en este pobre país está á punto de perderse—¡hasta el honor!—hemos tenido una buena idea, disponiéndonos á honrar, como merece, al inmenso genio de Cervantes.

Ha dicho Galdós, el mejor de los novelistas españoles, en el que fué el mejor de nuestros periódicos, *Vida Nueva*, que si desgraciadamente ahora se pone ya el sol en los dominios de la patria, no se pone ni se podrá jamás en los de *D. Quijote y Sancho*.

Tiene razón Galdós. Ni se pone el sol en los dominios literarios de Cervantes, ni en los científicos de Ramon y Cajal como tampoco puede tener ocaso en las vastas posesiones artísticas conquistadas por Querol y Villegas...

Cervantes primero, estos y otros cerebros privilegiados despues, están sosteniendo á la patria que cae por la horrorosa pendiente de una degeneración fatal, acaso movidos por el más hermoso y más viril de los sentimientos patrióticos.

La solemne celebración de este Centenario nos va á proporcionar un desquite en nuestra fama perdida por torpezas sin nombre, que no tienen igual en la historia.

Es grandioso el espectáculo que ofrece en esta fecha inolvidable la España en otros tiempos poderosa, hoy pequeña y triste, al dedicar un homenaje sincero, espontáneo al mayor de sus genios y al más sublime de sus hombres.

Porque Cervantes valió tanto cuando peleó en la célebre batalla naval ó cuando cautivo intentaba aquella temeraria sublevación contra Argelia, como al escribir las páginas divinas de la mejor obra literaria que han producido los siglos...

¡Bien haya nuestro pueblo que al festejar con todos sus cariños al autor de *Don Quijote*, inicia en su vida, como país civilizado, una nueva era de resurrección consciente, en la que ha de reivindicarse la empañada pureza de su nombre, mientras alborea el espléndido lucir de sus destinos futuros.

José Lozano López.

A Cervantes

Permite ¡oh gran Cervantes! genio augusto que una flor deshojada y sin aroma una á esas otras de fragante esencia que el mundo entero ofrece á tu memoria.

Perdona si entusiasta osa mi labio empañar con su aliento tu grandeza, que es tu glorioso nombre tan sublime como pobre y mezquina ésta mi ofrenda.

¿Que mucho que tu nimen prodigioso admire todo el orbe, si tu genio á la humana labor sobrepujando portentoso se eleva hasta los cielos?

De ellos tambien sin duda descendiera de tu gigante idea esplendorosa la llama ardiente que ilumina al mundo con fulgo es de estrellas luminosas.

¿Cómo, sinó tres siglos trascurridos con afán discutiendo y siempre en duda sobre el lugar en que esa luz naciera y anhelando saber cual fué su tumba?

¿Quién ensalzar podrá á tu *Don Quijote* ni á Dulcinea, su famosa dama; ni á Rocinante, su caballo brioso; ni al sin par escudero Sancho Panza?

Si al darles vida, con tu mismo píctro, s metos y epitafios ya te plugo dedicarlos por modo peregrino, tal vez para evitar ext-años cultos. ?

Por eso admiración y eterno apláuso el mundo del saber á ti rindiendo, rompe sus plumas de oro y te proclama por *Príncipe inmortal de los ingenios*.

Alguién habrá entre el vulgo que tu nombre quizás olvide ó desconozca acaso, pero á tu *Don Quijote de la Mancha* nadie habrá que jamás pueda olvidarlo.

Vano empeño será que en honor tuyo elevar monumento se pretenda, que á ser digno de ti, no tiene el hombre poder bastante para tal empresa.

Pedestales serán para tu fama los de tu ingenio libros inmortales, que su brillo, cual sol inextinguible irá alumbrando en todas las edades.

Juan Céspedes N.

Sellos del Centenario

(SONETO)

Ya salieron los SELLOS DEL QUIJOTE en conmemoración del CENTENARIO, con escenas del libro extraordinario, según dicen .. (por más que no se note)

Al verlos, de sorpresa di yo un bote... (que en verdad es un juicio temerario afirmar que ese tipo estafalario que se vé en el segundo, es DON QUIJOTE)

Del segundo pasemos al primero, en donde á DON QUIJOTE ponen VERDE la vez primera que su casa deja.

En tal sello, más bien que á CABALLERO ANDANTE que, leyendo, el seso pierde... ¡á un PICADOR DE TOROS se semeja.

Manuel Benavente.

Una Sesión

Ayer comenzaron tambien en Murcia las fiestas del *Centenario del Quijote*, y en verdad que tuvieron buen principio.

La sesión que para honrar la memoria de *Cervantes*, inmortal y preclaro ingenio, autor del hermoso y modelo de libros científicos y literarios

D. Quijote de la Mancha, se verificó en la Escuela Normal Superior de Maestros de esta capital, será sin duda de gratísima recordación.

Los claustros de ambas Escuelas Normales y el Magisterio público de Murcia, solemnizaron el Centenario con una amena Sesión literaria y musical.

Ante el busto del *Príncipe de los ingenios, Miguel de Cervantes Saavedra*, artísticamente adornado depositaron su modesta pero sincera ofrenda en nombre de todos, el Presidente D. Lorenzo Pausa, Director de la Escuela Normal; en nombre de la de Maestras la profesora Srta. Blanca Soto que leyó un hermoso trabajo literario, por el que fué muy felicitada y calurosamente aplaudida y las alumnas de dicho Centro docente Srta. Mercedes Maroto que leyó unas preciosas décimas del malogrado poeta murciano

D. José Benavente, y la Srta. Eugenia Laorden que leyó tambien una muy bien escrita composición del poeta tambien murciano D. Juan Céspedes.

El profesor de la Escuela Normal, D. José M.^a Arnáez, dio lectura á tres composiciones; unas quintillas muy preciosas del profesor de dicha Escuela D. Ramon Jimenez; unas admirables redondillas del notable poeta murciano D. José Frutos y otras redondillas de que era autor el Sr. Arnáez, cuyas composiciones, todas, exceptuando la del Sr. Jimenez, tenemos el honor de publicar hoy en esta Revista.

Tambien leyó un discurso, muy bien escrito el Maestro público de Murcia, nuestro digno amigo Don Jaime Monzó en representación del magisterio de la Capital.

Los profesores de música Señores Puche (D. Antonio y D. José), Rizo, Alarcon y Espada, ejecutaron las preciosas piezas musicales, «Rondó», cuarteto de cuerda y piano; «Meditación», quinteto de cuerda y piano y «Minuetto», cuarteto de cuerda, las tres del inteligente músico y dignísimo profesor de música de la Escuela Normal Superior de Maestros D. Mariano Moreno Pretel.

El conocido y notable pianista Don Enrique Martí, ejecutó con su natural maestría el «Concierto de Grieg» para piano solo.

Todos merecieron sinceros aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba completamente el salon de actos, que era insuficiente á contener el selecto auditorio.

Como final de tan agradable sesión leyeron varias niñas y niños de las Escuelas públicas de Murcia por cierto muy admirablemente trozos del libro inmortal, de fama Universal «*El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, obra magna del habla castellana inspirada por la inteligencia mas portentosa, por el genio mas sublime.

El Sr. Pausa en nombre del Alcalde de Murcia, repartió en dicha sesión los premios á los Profesores del curso, abreviado de Trabajos Manuales y á los alumnos de dicho curso muchos de los cuales, recogieron en el acto el diploma que como profesores y alumnos ganaron honrosamente.

Los que no los recogieron pueden hacerlo en la Secretaría de la Normal de Maestros.

Nos felicitamos muy sinceramente del resultado de la sesión organizada para conmemorar el «tercer centenario de la publicación del nunca bastante ponderado *Don Quijote*.

¿Qué hago yo?

Los contemporáneos de Cervantes, no supieron apreciar debidamente su talento (el de Cervantes) y murió pobre en Madrid el 23 de Abril de 1616.

Revolviendo unos papeles en mi mesa de trabajo, tropiezo con esta nota que me deja estupefacto;

la he leído varias veces y la he leído despacio (yo no sé en este momento como otros la habrán tomado), pero yo dije muy fuerte la nota comentariando: ¡caracoles! pues me alegro, y con gusto lo declaro, de no ser de *Miguelito Cervantes*, contemporáneo! porque no hay que darle vueltas y sino, vamos al grano: ¿Qué se les ocurre á Vdes. decir, de aquellos de antaño, por no haber visto á su tiempo en Cervantes un genio? (Ya me parece estar viendo que sale de vuestros labios un vocablo algo expresivo, como que es este: ¡Gazuápiros! Y es claro que si yo fuese de aquellos tiempos ¡canastos!) tendría yo justamente, trescientos y pico de años. ¡Cuántas cosas contaría! ¡es claro, cosas de antaño! por lo pronto á D. Miguel mucho le hubiese tratado, pero me alegro no ser de aquel tiempo tan pasado para que no se me aplique ese expresivo vocablo.

Además, como no vieron aquel talento magnánimo Cervantes murió muy pobre, y esto es muy triste ¡canario! ¡no es justo ni mucho menos que le dieran ese pago.

¡Ay, apreciables lectores, ¡que triste y malhumorado me ha dejado esta noticia, ¡caray! que contemporáneos...

¿Quiéren Vdes. saber por qué me entristece el caso? porque yo tengo aficiones muy grandes de literato y desde hace mucho tiempo, señores, estoy pensando, que si yo sigo en mis trece, (es decir, si yo trabajo) puede que llegara un día de que yo llegara á sabio; y cuando iba más á gusto en el machito montado me encuentro la tal noticia que me deja estupefacto, pues tengo que renunciar á mi afición de muchacho y cortarme la coleta, en asuntos literarios, ¡porque, está visto, señores que no se puede ser sabio!...

José Zamora.

Á Cervantes

(En el Centenario del Quijote)

Con la firmeza del santo y con un valor que admira sobre humilde lecho espira el gran Manco de Lepanto.

No tiene en su derredor nadie que le dé consuelo, tan solo le hacen el duelo la miseria y el dolor.

Murió entre los enojos, el cansancio y la fatiga, no hubo ni una mano amiga que le cerrara los ojos

Sin las pompas funerarias su cadáver trasladaron cuatro frailes, y enterraron en las Monjas Trinitarias.

Y cuando en hora propicia la madre España, loores le dió y tributarle honores quiso en prueba de justicia.

Sus huesos hechos ya trizas por el tiempo, no se hallaron y se ignora do pararon sus mas gloriosas cenizas.

Y como en desquite acaso de su genio colosal, pobres y en un hospital murieron Camoens y el Tasso.

El mundo es ciego de suerte con los que pulsan la lira que rara vez los admira hasta despues de su muerte.

Que al hombre de sentimiento siempre es la dicha rehacia y parece la desgracia patrimonio del talento.

Siempre el genio fué proscrito y con la fortuna en guerra pues parece que en la tierra el ser grande es un delito.

Cervantes, genio fecundo de la española cultura prez de la literatura y nom-plus ultra del mundo.

De la fama en el delirio juntos te pone la historia la corona de la gloria, con la palma del martirio.

José María Arnáez

Murcia y Mayo 1905.

SONETO

Al Príncipe de los Ingenios Españoles

Tantas veces se ha dicho lo que fuiste que doce versos que en tu honor he escrito, son átomos que van al infinito clamor de los que admiran cuanto hiciste.

Asi como la Luna se reviste del fulgor de la luz del Sol bendito, tu eterna gloria, que ufano cito en un destello celestial consiste.

Y así, lo mismo que ella, reflejando en las noches la luz, está brillando del Universo en magistosa estancia;

Recibiendo tambien la luz potente del Divino hacedor, brilló tu frente en la noche falaz de la ignorancia.

Amador Lorenzo Garcia.

MI IMPRESIÓN

(SONETO)

Con alegre entusiasmo sin igual del Quijote la página postrera ca mi vista leyendo, cual si fuera de un camino florido, ya el final.

Y nada hallé que en el sonara mal, que á la fama que tiene se opusiera y volviendo á la página primera, el AUTOR encontré, lo principal

Y al leer aquel nombre que encerraba la belleza del libro que miraba, en mi mente surgió pronta esta idea,

«jamás los españoles te olvidaron cual nunca de tu heroé se borraron esperanzas de ver á Dulcinea»

E. S. P.

Mayo 905.

EN EL INSTITUTO

Hoy, Lunes y á las 11 de la mañana con asistencia del claustro de profesores, se ha verificado en el Instituto la sesión dedicada á honrar á Cervantes en el tercer centenario de la publicación del Quijote.

Después de las frases de rúbrica pronunciadas por el Director leyeron trabajos D. Victor Fernandez Llera, D. Ceferino Pérez Marin, D. Eulogio Gomez, D. Roque Novella, D. Manuel Maza, D. José Calvo Garcia y D. Andrés Baquero trababajos todos de gran valia y que indican profundos estudios, siendo completamente imposible recordar los hermosos pensamientos, los periodos sublimes que todos y cada uno de los discursos leídos encerraban.

Leyeron tambien los alumnos, de primer curso del Bachillerato D. José Sanchez Pedreño, y del quinto año, D. Alfonso Palazon Clemares, trozos del *Gran Libro*, arrancando todos, catedráticos y alumnos espontáneos y francos aplausos.

Imprenta de Andrés Saez, Saurin, 1. MURCIA.